

Ing. César Filippone
Rita Villagra
Prof. Ernesto Klass

William Cross en defensa de la industria azucarera argentina



Título del artículo: **La industria azucarera en la República Argentina***

Autor: **William Cross**

Publicado en: **The English Directory and Argentine Annual 1924-1925.**

Fecha de publicación: **diciembre 1924**

De la publicación: Editado en Buenos Aires, The English Directory and Argentine Annual 1924-1925 era un anuario que aportaba datos sobre geografía, clima, población, sistema monetario, embajadas y consulados de nuestro país, junto con artículos sobre legislación civil y comercial, industrias, comercio, ferrocarriles, minería y publicidad, entre otros ítems. Traía, también, un completo directorio de “residentes angloparlantes en Argentina” y “estancieros y residentes rurales” de origen inglés afincados en nuestro país.

* Ver reproducción del artículo original en la versión digital de Avance Agroindustrial: www.eeaoc.org.ar/publicaciones

Comentario: **En el artículo, William Cross -entonces Director Técnico de la EEAT (hoy EEAOC) quien firma como autor invitado- describe y pondera las virtudes del desarrollo de la industria azucarera local como argumento para su defensa frente a la importación de azúcar desde los principales países productores, en condiciones además competitivamente desfavorables para el Noroeste argentino.**

■ Ideas centrales

“La industria azucarera argentina es única en muchos sentidos. En primer lugar, es casi la única actividad manufacturera nacional absolutamente independiente de cualquier país extranjero en lo que respecta a la materia prima y la elaboración del producto” En virtud de su importancia -dice Cross-, “la industria del azúcar ha disfrutado de una cierta protección por parte de las autoridades nacionales durante muchos años”, y entendía que “no debe permitirse que una industria

tan eminentemente nacional sea aplastada por la libre importación de azúcar producida en Java, Brasil y Cuba, entre otros países, donde la producción debe necesariamente resultar más económica”.

■ Competitividad

Según Cross, “el hecho de que Brasil y Cuba -e incluso Java- estén económicamente más cerca del principal mercado del país, Buenos Aires, que las provincias del norte (el flete por mar es mucho más barato que por ferrocarril) constituye también un factor que demanda algún tipo de protección. En virtud de la actual legislación argentina, todo azúcar importado debe pagar por kilogramo una tasa de importación de seis centavos de oro, si es refinado, y de cuatro centavos de oro si es azúcar común”.

Cross repasaba luego la historia de la actividad azucarera en Argentina y resaltaba que “desde 1876, cuando el ferrocarril Central Córdoba se extendió hasta Tucumán, la industria se desarrolló rápidamente en cuanto

a volumen anual de producción y en el perfeccionamiento del producto y los métodos de fabricación”.

El artículo incluye tablas con información acerca de las hectáreas cultivadas con caña, las toneladas de caña molida, los rendimientos y las toneladas de producción, comparando entre sí las provincias de Tucumán, Jujuy, Salta, Santa Fe, Corrientes, Chaco y Formosa. A Tucumán correspondían entonces (1920) 166.423 T de azúcar.



Defensa de la EEAT

“De inmensa importancia para la industria azucarera es la Estación Experimental Agrícola de Tucumán. Esta institución está organizada sobre el modelo de estaciones de los centros más avanzados como Hawaii, Java y Louisiana; y tiene como objetivo mejorar la industria azucarera a través de la experimentación y la investigación. La EEAT ha tenido éxitos notables, entre ellos el haber recomendado las variedades de Java cuando la caña nativa comenzó a manifestar problemas; así como el haber producido un gran número de variedades de plantas semilla de Tucumán, muy promisorias para el futuro de la industria local”.

“La Estación tiene cerca de mil variedades de caña bajo observación en sus campos experimentales; y en las sub-estaciones desarrolla pruebas de cultivo e irrigación”, entre otros campos de estudio, así como de las enfermedades que pueden afectarla,

habiendo establecido, desde hace muchos años, un sistema de cuarentena e inspección obligatoria para las cañas que ingresan desde el extranjero”.

“La Estación Experimental apunta a mejorar los métodos de cultivo a lo largo del país mediante una exhaustiva y constante inspección de la caña de azúcar, previniendo las enfermedades y, en caso de que se manifiesten, controlándolas y eliminándolas”, escribe Cross, para agregar luego que “la EEAT es única en su tipo en Sudamérica, y gracias a su organización y su notable éxito -tanto en azúcar como en otros cultivos- ha adquirido una considerable reputación en todo el mundo”.

Azúcar y alcohol

La producción de alcohol ligada a los ingenios también es objeto de atención por parte del Doctor Cross, quien escribe: “la industria del alcohol comenzó con

la fabricación de azúcar; la melaza constituye una de las excelentes materias primas conocidas” para la fabricación de ese producto. “Ambas industrias –comenta- se desarrollaron una a la par de la otra y prácticamente todas las fábricas de azúcar en el país cuentan con su propia destilería desde los primeros tiempos. Al introducirse mejores máquinas para el azúcar, la destilería también fue objeto de atención, de modo que ahora éstas son en todos los sentidos tan eficientes como las plantas azucareras”.

Debido a que la materia prima, la melaza, es “un producto de desecho sin ninguna otra aplicación económica, el alcohol puede ser producido de manera más económica por los ingenios que por las destilerías de vino y granos, y éstos han tenido que ceder lugar a las destilerías de alcohol de melaza”, escribe Cross.

“La capacidad de producción total de la industria azucarera es de unos 35 millones de litros de alcohol al año, pero no se alcanza ese nivel debido a las limitaciones del mercado, y a que las variaciones del precio internacional hacen que la exportación no sea rentable. A menudo, el precio del alcohol cae tan bajo que su fabricación no es rentable, y las fábricas prefieren deshacerse de la melaza en lugar de usarla para destilación”, finaliza el autor.”

THE ARGENTINE ANNUAL III

THE SUGAR INDUSTRY OF THE ARGENTINE

By Dr. Wm. E. Cross, Director of the Agricultural Experiment Station, Tucumán.

The sugar industry of Argentina is unique in many ways. In the first place it is almost the only really industrial manufacturing industry in the country which is absolutely independent with the respect of both the raw material and its elaboration of any foreign country. The second respect in which it is unique, is that it is the only exceptional cane-sugar industry of any importance in the world, that is dependent exclusively on white labour. For these reasons among others, it has enjoyed a certain protection from the national government for many years, the national policy being that such an essentially national industry should not be allowed to be eroded out of existence by the free importation of sugar produced in Java, Brazil, Cuba, etc. whose production must necessarily be cheaper owing to the tropical climate (the progress made by the industry may be obtained from the following table, which shows the annual production of the Argentine during a number of years.

Year	White tons sugar	Year	Molasses tons sugar
1897	24,726	1910	148,522
1902	37,096	1915	148,702
1907	138,000	1920	252,134
1907	132,800	1925	275,000

The following gives comparative figures during the last decade for the various provinces:

	Hectares	Tons cane	1000 S. tons refined sugar	1000 S. tons sugar
Tucumán	68,000	1,782,354	6.8	21,354
Jujuy	2,200	22,778	7.8	25,802
Salta	180	14,000	8.5	1,200
Santa Fe	200	22,000	6.2	820
Corrientes	200	8,000	6.2	320